

como un puente o escala por el que los hombres pasan después de la muerte, como almas, al otro mundo.

En las velaciones de concheros, todas las cosas que se usan en el ritual se presentan previamente a “los cuatro vientos”. En tales ceremonias se tiende la “santa forma”, que es una cruz de flores, la que posteriormente se levanta del suelo y se procede a vestir el santo súchil, bastidor de madera en forma de cruz con rayos que representa al sol. Además el súchil tiene una cruz al frente. El ritual de levantamiento de la sombra o de la cruz, que se realiza nueve días después de la muerte de una persona, estriba también en trazar una cruz de cal en el suelo, que luego se viste de flores. La ceremonia es acompañada por otra alabanza dedicada a la cruz:

Madre Santísima Cruz,
formada de tierra y cal,
danos licencia, Señora,
de poderte alentar.

Varios capitanes de la danza explican la cruz como una dualidad unida en un punto central. Algunas de las funciones de la danza de los concheros consisten en unir el lado derecho y el izquierdo del cerebro y de esa forma superar los opuestos dentro del hombre y encontrar su equilibrio.

El psiquiatra Robert E. Ornstein (1979) menciona también los dos lados del hombre: el lado derecho que es verbal, lógico y científico; y el lado izquierdo, artístico y soñador. Según ese investigador, las dos partes